

Jeromín

10 céntimos

AÑO IV

REVISTA ILUSTRADA SEMANAL PARA NIÑOS. — MADRID

18 febrero 1922 NUM. 147



En la selva civilizada... Un Bar

Narraciones Ejemplares

BUENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN



CUCUNA



GATO



MONO



PINGUINO



JIRAFÁ



RINOCERONTE



ELEFANTE



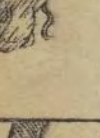
CONEJO



PERRO



CERDO



OVEJA



CUENTO



GATITO



PAYASO



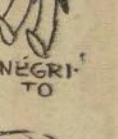
HERRAMIENTAS



GRAMÓFONO



NEGRO



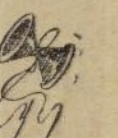
TAMBOR



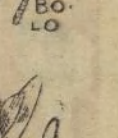
BALÓN



BÚFALO



ABANICO



GAFAS



DADOS

Se le estropeó a Joaquinito el viaje. Era nuestro héroe un niño de diez años, bueno en el fondo, pero consentido y mal educado. Sus padres le habían prometido llevarle a los festejos de la ciudad, pero un contratiempo imprevisto deshizo el viaje. Joaquinito, como siempre, chilló y pateó, pero esta vez con más fuerza que nunca, y fué tan grande su desconsuelo y su soberbia que saliendo de su casa adentróse en el bosque y sentado en el tronco de un árbol caído, quedó rumiando la ira que

llenaba su pecho, dejando escapar ahogadas exclamaciones. "Nadie es tan desgraciado como yo"—decía—. Y tras un íntimo batallar de sus pensamientos, los resumió en estas frases que sin darse él cuenta eran una horrible blasfemia por lo injusta y cruel. "¡Y Dios que dicen que es tan bueno, ¿por qué me hace sufrir así? ¿Qué daño le hice? ¿Habrá nadie más desgraciado que yo?"

Entonces, de lo alto, por encima de los árboles frondosos del bosque, resonó un estrépito

terrible de tormenta y de derrumbamiento. Joaquinito, aterrorizado, quiso huir, pero sus pies no le obedecieron; quiso gritar y la voz negóse a salir de su garganta, y de pronto sintió que una fuerza invisible y poderosa le arrancaba del suelo, elevándole a muchos centenares de metros. Todas sus facultades quedaron anuladas, solamente una voz resonó con trémolos de amenaza en sus oídos. "¡Desgraciado! ¿Por qué reniegas de Dios? ¿Cómo eres capaz de juzgar sus actos y de creerte la más



infeliz de las criaturas? ¡Mira, insensato, mira! ¡Vas a conocer lo que es el mundo, lo que es el dolor!"

Y la fuerza misteriosa, impulsándole como a una pluma, le llevó a través del espacio a una velocidad fantástica. Joaquinito cerró los ojos para no ser presa del vértigo, hasta notar que quedaba detenido. "¡Mira—dijo entonces la voz—. Y el niño vió entonces a una pobre mujer que lloraba desgarradoramente ante el cuerpecito sin vida de su hijo. A la vista del cuadro desconsolador, Joaquinito sintió que sus

ojos también se llenaban de lágrimas. ¡Qué tremendo era el desconsuelo de la madre desgraciada! Y a sus oídos llegaron las frases de la mujer, rotas por los sollozos desgarradores. "¡Hijo mío! ¡Mi hijito! ¿Qué haré sin ti?"

Pero de pronto la fuerza misteriosa volvió a elevarle por los aires y nuevamente Joaquinito cerró los ojos sin abrirlos hasta comprobar que de nuevo se habían parado. "¡Mira!—dijo de nuevo la voz oculta—; y Joaquinito miro. Y vió un muchacho como de veinte años que lloraba con las manos puestas en la frente y

arrojado casi de bruces sobre una mesa. Y el desconsuelo del joven era bien visible, pues la amargura estaba pintada en sus facciones. Lágrimas amargas vertía el mancebo; lágrimas de dolor profundo. "Es un joven que perdió su amor cuando mayores eran sus ilusiones"—susurró la voz oculta en los oídos de Joaquinito.

Y de nuevo la fuerza misteriosa volvió a desplazarle por los aires y varias veces se detuvo para mostrarle nuevos y humanos dolores. Ante sus ojos desfilaron niños que gemían amargamente por haber perdido a sus padres,



hombres quebrantados por la pérdida de su hacienda, toda la gama, en fin, de los sufrimientos que atormentan a la humanidad. Y a cada parada, la voz misteriosa repetía implacable: "¡Mira, insensato, mira! ¡Aprende lo que es dolor!"

"¡Perdón! ¡Perdón!"—gritó Joaquinito—. Y entonces la fuerza misteriosa elevóle de nuevo, y la voz oculta dejóse oír con más fuerza: "¡No maldigas ni reniegues jamás de Dios, ni de los tuyos! Consuélate pensando que el sufrimiento es un mérito a los ojos del Altísimo; que hay miles de seres que sufren y lloran, y ellos

obtendrán después el consuelo piadoso que El les prometió."

"Buenaaventurados los que lloran"—terminó el ser desconocido—. "¡Perdón! ¡Perdón!"—volvió a exclamar Joaquinito—. Pero la fuerza misteriosa le subió alto, alto, altísimo, tanto, que traspusieron las nubes, ocultándose en ellas. Y entonces, aterrado, tuvo la sensación de que le soltaban, y efectivamente, sintió que descendía dando trágicas piruetas en el espacio...

Despertó con una angustia en el pecho que le ahogaba. Sintió frío y, atónito, contempló que estaba sentado sobre el mismo tronco del árbol del bosque. ¿Había sido un sueño? ¿Fue realidad lo sucedido? Nunca podría explicárselo Joaquinito, mas lo cierto es que aprendió a resignarse con sus desventuras, y nunca más volvió a ser soberbio, y fué feliz, como lo son todos los niños que sean humildes y resignados.

Manuel G. BENGUA

PARA CAZAR DON GONZALO, LE BASTA UN PERRO Y UN PALO



EN "JEROMÍN" ENCONTRARAS RECREO, INSTRUCCION Y EDUCACION



CAPITULO III

"La traición"

Iban a cruzar los aceros, cuando la bellísima joven, bajando su arma, exclamó: "Creo, extranjero, que este combate no debe realizarse, pues sería terrible falta en mí, el no portarme contigo conforme mandan las leyes de la hospitalidad. Así es que dignate aceptar por hoy albergue en mi castillo, resolviendo mañana lo que has de hacer".

Al oír estas palabras, Sharkán, que se había enamorado de la joven, envainó su espada, y siguiendo a la comitiva



traspuso el puente levadizo del castillo. Una vez en él, la joven maravillosa, le hizo penetrar en una sala adornada espléndidamente, y arrullados por la melodía de músicas deliciosas comieron y charlaron alegremente. La joven del rostro bello salió a dar unas órdenes; transcurrieron unos minutos, y de pronto Sharkán creyó percibir un gran estruendo en las habitaciones contiguas, al tiempo que su compañera, con el rostro encendido, entró corriendo en la estancia, exclamando: "¡Armame al instante! ¡Coge tus armas y defiéndete! ¡Vienen a prenderte!" Sharkán alzóse con presteza, en el momento que cincuenta guerreros del rey Hardobios penetraban en la sala. Del grupo destacóse el que parecía ser el jefe y habló así: "¡Oh, reina Abriza, soberana de la belleza! Tu padre, el rey Afridonio, me encarga te felicite por haber tenido la habilidad de atraerte a nuestro enemigo Sharkán, y me envía para apoderarnos de él". Pero la reina Abriza exclamó centelleándole las pupilas. "¡Oh, patricio Massura! ¿Cómo tienes el atrevimiento de entrar en mi casa con tus soldados? Vuélvete y di al rey que le engañaron". Más el patricio Massura hizo un gesto de incredulidad, y repuso: "Nada adelantas con negar y mucho me

extraña que trates de amparar a un enemigo; pero sabe que tus negativas son inútiles, pues la propia Madre de todas las Calamidades es la que ha llevado la noticia. Eltréganosle, pues.

Iba a continuar negando la hermosa joven, cuando Sharkán, que ya se había armado, apareció de pronto, exclamando: "Yo soy el que buscáis, pues nunca Sharkán negó su nombre ni volvió la espalda al enemigo". Los cincuenta musulmanes exhalaban un grito de triunfo, preparándose a abalanzarse sobre la que consideraban presa segura, pero Abriza se interpuso, apostrofándoles. "¿No os avengonzáis, cobardes, de arremeter los cincuenta a un tiempo? Combatirle uno a uno, y así se verá quién es el héroe".

Entonces el patricio Massura, como jefe que era, lanzóse alfanje en mano sobre Sharkán, pero el cristiano le recibió con la punta de su espada, y de un solo golpe le hizo rodar sin vida a sus pies. Los infieles lanzaron un grito de rabia al ver caer a su campeón, y de sus filas destacóse un gigante de siete pies, y que era precisamente hermano del vencido Massura; más en menos que se cuenta, Sharkán de un tajo vigoroso envióle a hacer compañía a su pariente. Al ver aquello, los cincuenta guerreros unieron sus fuerzas precipitándose sobre el héroe victorioso. Pero el corazón de Sharkán era más duro que la roca y sus músculos más firmes que el acero. Y su espada chocó impetuosa contra los alfanjes, sembrando la muerte entre las filas musulmanas; y más fiero que el león del desierto, acometió a sus enemigos, hundiéndolos, rajando, hendiendo, rompiendo y destruyendo pechos y cabezas, hasta que los infieles, llenos de pavor, huyeron cobardemente y Sharkán contó los muertos y vió que habían caído 26, bajo el filo de su gloriosa espada.

La reina Abriza acercóse, y rápidamente habló: "Huye, Sharkán, huye al instante, pues tus diez mil guerreros puede que hayan sucumbido, ya que el rey Afridonio os ha engañado. Monta a caballo y vuela hacia tu campamento sobre el que se cierra la traición, y si aún llegas a tiempo, manda ahorcar a los traidores emisarios, levantar la tienda y cruzar en seguida vuestras fronteras". Así habló la reina Abriza y sus palabras conmovieron mucho a Sharkán, que dijo: "Desde que te conozco, tan sólo he recibido de ti beneficios y no me marcharé sin ti, porque te amo. Ven conmigo, Abriza, abomina tus falsos dioses, yo te haré conocer al verdadero Dios, mis padres serán tus padres, y mis hermanos tus hermanos".

Y la reina Abriza, que escuchara emocionada, repuso: "Aunque quisiera quedarme aquí no podría, porque mi padre no me perdonará el haberte protegido,



Queri 2 A qui to to
NOTA quen
citación y el p g
so en NOTA
o que voy A a
era. V t Ano os
seis D p pagar en
3- vi t A NOTA
yyono JUNIO- sa
introducir N l im X tan
smejo RA. NOTA que
D NOTA vis TA: tá ad NOTA
rada D que MO MO
ha C x 10 centi MO LO
que: ta MO hacien NOTA.
blo que haremos A-
NOTA ayuda D yu:
bro T! Gro NOTAN.

Solución a la carta anterior

Queridos amiguitos: Estoy muy contento porque no pasa día sin recibir cartas de entusiastas jeroministas, dándome la enhorabuena por las continuas mejoras que introduzco en mi revista. Sir: duda alguna JEROMIN es ya la mejor de España; la más amena, la más instructiva y la mejor presentada. Así se explica su aumento de tirada, que será pronto de cien mil. y muchísimo menos su consejera, que es la maldita vieja Madre de todas las Calamidades, además, Sharkán, que mi corazón también te ama. Partiré contigo, pero como he de prepararme y tú no debes perder un segundo, marcha solo y yo me reuniré contigo. Monta a caballo, corre, vuela, salva a tus guerreros, que si llegas a tiempo yo te adelantare antes de tres días, y si no, me tendrás junto a ti en la pelea".

Y despidiéndose cariñosamente, Sharkán, caballero en el brioso "Ratal", marchó vertiginosamente a ver si llegaba a su campamento a tiempo de impedir la infame traición.

(Fin del tercer capítulo)

El próximo capítulo, continuación de estas aventuras, se titulará "La batalla en el desfiladero"



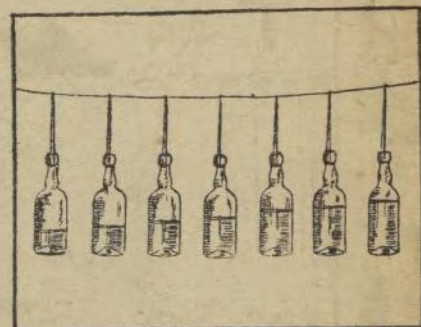
EL NEGRO

Un caballero compró un negro, convencido de que, lavándolo, se le quitaría el color obscuro, que, según creía, sólo provenía de la falta de limpieza. Dióle con este objeto infinidad de baños y lo lavó de mil modos, pero no consiguió que su color negro se volviera blanco, logrando únicamente que el infeliz enfermase.

Los defectos que proceden de la naturaleza no se corrigen fácilmente.

ESOPO

Recreos científicos



Botellas sonoras

Recordáis el piano de copas? Pues podéis construir otro, aún más sonoro, con botellas. Os lo explicaré. Atención: De la despensa cogéis siete botellas iguales y vacías y echando, como hicisteis con las copas, en cada botella cantidades crecientes de agua, las suspendéis luego con un hilo atado por el cuello, de un palo apoyado sobre el respaldo de dos sillas.

La cosa, como veis, no puede ser más sencilla ni económica. Pues con eso ya tenéis un magnífico piano botellil, en el que con la consabida barilla podéis ejecutar incluso la jota de la Dolores o un "foxtrot", si lo profereis. El único riesgo que corréis si organizáis el concierto sin permiso de la mamá, es que ésta os sorprenda y utilice vuestro cuerpo para ejecutar sobre él una "somanza" sentimental que os arranque lágrimas.

PROPAGAD A JEROMIN, DAN-
DOLE A CONOCER A VUESTROS
AMIGUITOS

UTIL Y RECREATIVO



1.º La posición de Jeromin con la bandera indica el 1 (como ven es la señal que se emplea para la A y por lo tanto, para evitar error, hay que hacer



antes la que indica que van a transmitirse cifras).
2.º Con las letras iniciales de las cosas dibujadas formar el nombre de un



pueblo de la provincia de Madrid. La solución del anterior es Alcalá.
3.º Sombra chinesca. Un militar.

QUIEN NO APRENDE CON LOS AÑOS, SUFRE AMARGOS DESENGAÑOS

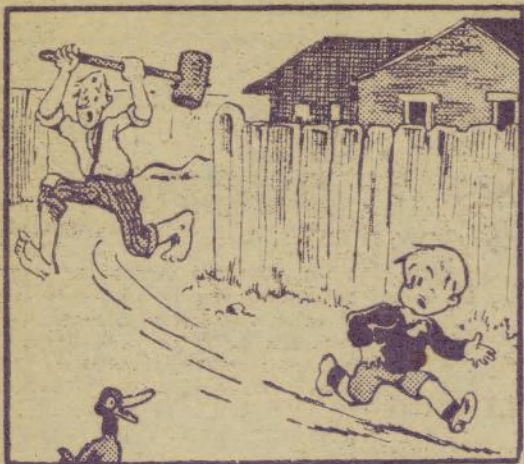
Cascarilla

DON SEVERO AVENTURERO

Historia de Jeromin

TERESA, NIÑA TRAVIESA

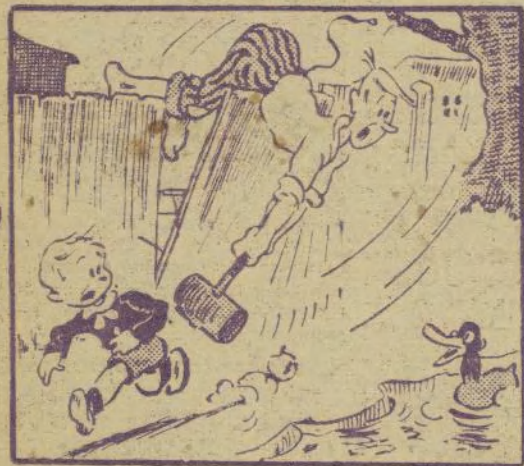
Repollo



—Espérate, nene, que por formalito voy a hacerte un obsequio.



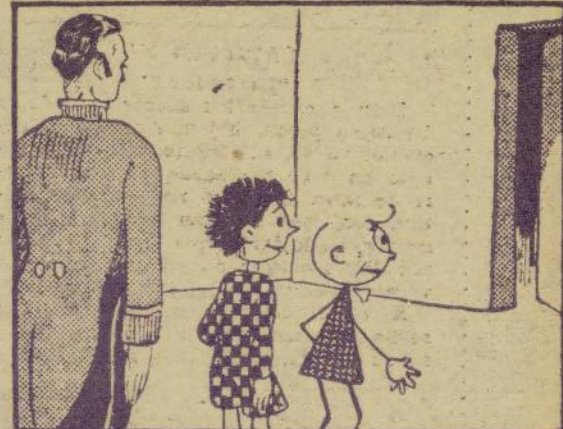
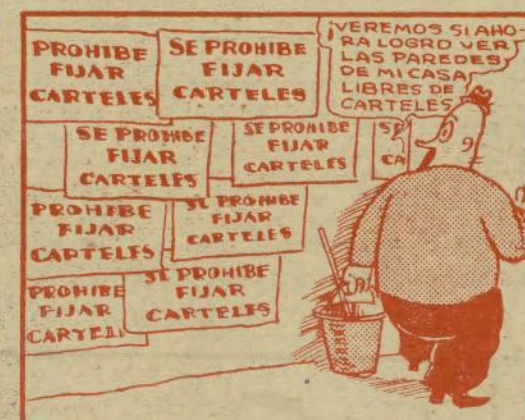
—¿Crees que iba a pegarte? No, hombre; iba a regalarte esa manzana. Cógela, para ti.



—¡Toma, de propina...! ¡Ah! ¡Oh! ¡¡Socorro, que me mato!!



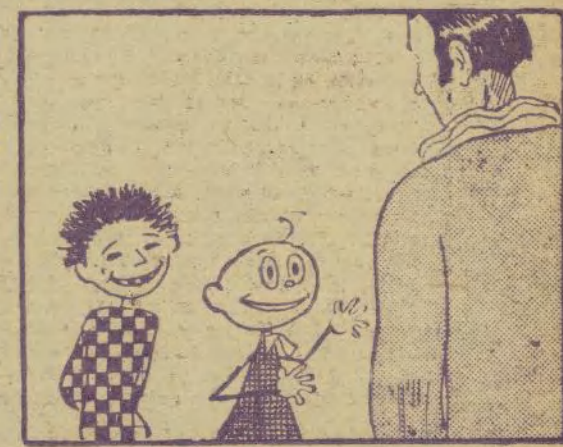
—La manzana, muy rica, Cascarilla, y la propina, muy graciosa. ¡Ja... ja... ja...!



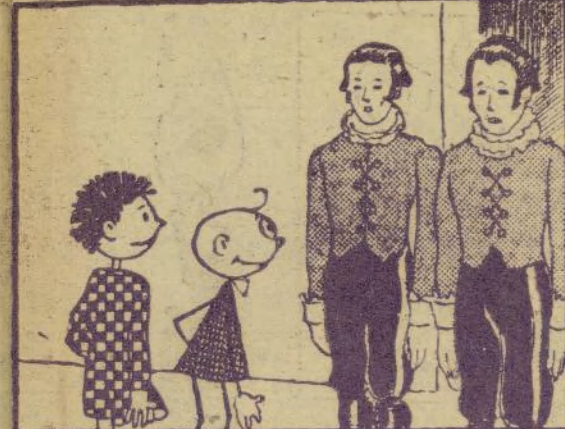
Apenas sonó la campanilla, se abrió una puerta secreta que estaba disimulada en el muro y comenzaron a salir camareros lujosísimos que, puestos en fila entre Jeromin y Churrete, dijeron haciendo una profunda re-



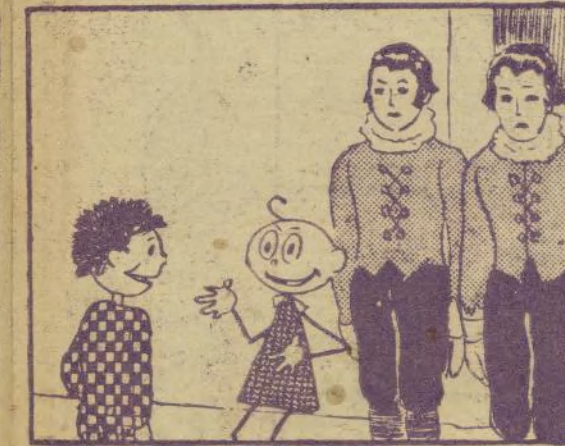
necesitas? — preguntó Jeromin extrañado. —Tú, amigo mío — contestó Churrete—, como tienes estómago de serrín, no sientes el hambre; pero a mí, que no gozo de tal privilegio, con tantas emociones y peripecias,



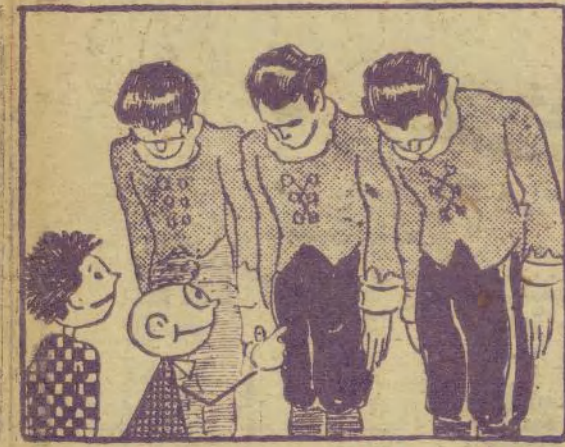
trario no podré seguir ayudándote. —Bueno, hombre; come lo que quieras. —¿Qué tal está de provisiones la despensa del castillo? —preguntó Churrete a los camareros. ¿Hay terneras, perdices, faisanes, jamón en dulce, escabeche de besugo, aceitunas sevillanas, es-



verencia: —¿Qué desean los señores? —Nada —contestó Jeromin—; podéis retiraros, pues no necesito vuestro servicio. —No, esperad—dijo Churrete—; si éste mi compañero no os necesita, yo sí. —¿Para qué los

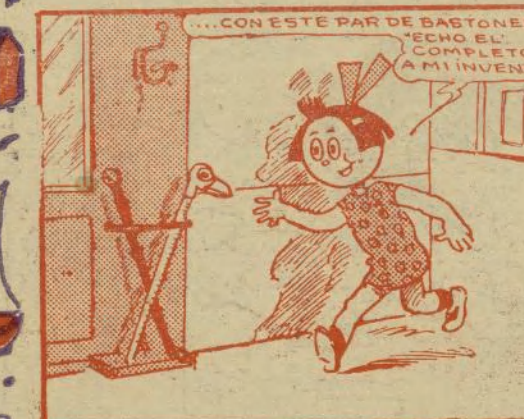


sé me ha despertado un apetito afroz, y creo que voy a marearme de necesidad si no como en seguida. Así, pues, antes de proseguir adelante, en el desencantamiento del castillo, necesito reparar las fuerzas, pues de lo con-



páragos de Aranjuez, vino de Jerez...? —De todo hay; puede pedir el señor lo que guste. —Pues probaré de todo. Pueden servir, como muestra, un ejemplar de cuanto haya, y cuando lo haya probado, elegiré...

PANCHITO Y FARINA



—¡Caray con el nene! ¿Se habrá asustado? Calla, monín. Yo seré tu papá.



—¡Pues si que cabe berrear el chico! No cabe duda, es aspirante a tenor eminente.



—¿Qué haré para que se calle este muchacho? ¿Es muy larga la ópera, hijito?



—¿Qué talento tengo y qué manita para tranquilizar a los niños llorones! Ahora podré leer tranquilo el periódico.

AVENTURAS DE PIRACAS

DELICULA FELINO-CÓMICO-TRÁGICA POR CARLOS



OSITO



TROM-PETA



AE-RO PLANO



CUBO



DELOTÓN



UNECO



PATINETE



PATO



SOLDADITO



Los hijos del águila recibieron con gran júbilo a Pirracas. Todos lo querían, cada uno para él, y entre ellos se



109



armó la gran algarazara. Hubo pisotazos, saltos, gritos, en fin, una broma fenomenal. Al extremo, que al ver la



110



madre el escándalo que hacían, tuvo que regañarlos. No hicieron caso a los gritos de la madre, teniendo ésta que



111



soltar la presa para poner orden. Pirracas, en cuanto se vió libre de aque-



112



llas garras, y, aprovechando el lio del águila y sus hijos, corrió a ponerse a



113



salvo. Saltando sobre las crestas de aquellas montañas logró ponerse a bu-



114



na distancia de aquella familia que se lo discutir, como a un bombón. Sintió a poca distancia un maullido y ello le



115



alegró, pues pensó que aquel semejante le enseñaría a vivir en aquel mundo desconocido. Aquel maullido fué con-



116



testado por Pirracas con un prolongado "marramiau".

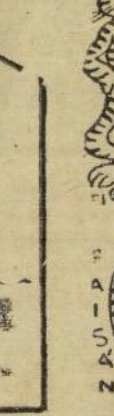


117

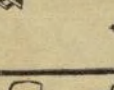


GIMNASIA SUECA O RACIONAL.—Movimientos para ejercitar los músculos de las piernas y pelvis.—1.º Mano sobre las caderas.—2.º Elevar la punta del pie izquierdo y volver a la primera posición.—3.º Elevar la punta del pie derecho y volver a la primera posición.

EN EL CAMPO SE ACOSTO Y EL GRAN SUSTO SE LLEVO



118



119



120



Fundadora de Universidades

En un número anterior os dije, queridos amiguitos, que nuestra gloriosa España era la fundadora de la sexta parte, cuando menos, de las Universidades del mundo y, desde luego, la primera que las organizó en debida forma. Os prometí citar algunas de las Universidades fundadas por ella en diversas naciones y voy a cumplir tal promesa. En América, durante su dominación, fundó las de Buenos Aires, Montevideo, San José, Habana, Santiago de Chile, Quito, Guatemala, Tegucigalpa, Méjico, Asunción, Lima, San Salvador, Montevideo, Caracas y Mérida. En diversas naciones europeas fundó las de Utrecht, Groningen, Callari, Catania, Mesina, Palermo, Parma, Sarari, Siena y Turin; en Océania la de Santo Tomás y Manila. ¿Ha hecho o no, España por la civilización y progreso del mundo?

CHISTE



—¿Qué es el agua, Andresito?
—Un líquido blanco que se vuelve negro cuando se meten las manos en él.

PARECIDO.—¿En qué se parecen los postes del telégrafo a los juguetes de los niños?

—En que los postes son palos-grandes y los juguetes son palos-chicos.
Giné Requielme Alcantarilla

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un carpintero?

—Nacer en las Islas Madera, tener una mujer cómoda, unas hijas traviesas y los hijos listones.
César Espina Baltanás

CHISTE.—¿Cuál es el hombre más estudioso?

—El chófer, porque cuando termina una carrera empieza otra.
Julita Moll

Fernández de los Ríos, 27, Madrid

JEROMIN

Revista ilustrada semanal para niños

Paquete de 10 ejemplares en adelante: 7 céntimos ejemplar

SUSCRIPCION: 5 PTAS. AÑO
PAGO ANTICIPADO

Toda la correspondencia al Apartado 466. — MADRID

COLABORACION INFANTIL

VALENCIA



J. Sancho (12 años) Barred



El 'perito' de las niñas.
V. Gledón - Sueca



Colaboración infantil
ENRIQUE VILANOVA

MURDO DEL ALCO



Gato PERIQUITO M. Carli - 10 años - Sueca

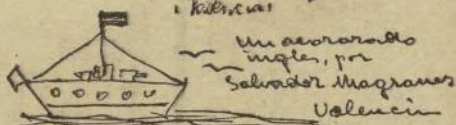


El Castillo Encantado.

Juan Martínez Martí 11 años

Excmo. de Talladit

Talladit



Un acorazado inglés, por Salvador Magranes Valencia



Ramón Barrachina Vall de Utiel (Castellón)



Escarilla y Repollo

Jose Royo Requena (Valencia)



MARITA GIMENO CARLAGENTE VALENCIA

CHISTE.—En un examen de geografía.—Con que no sabe usted ningún golfo.

—No, señor; porque mi padre no quiere que me junte con ninguno.

Miguel Cardell Bonet Ibiza

CHISTE.—Papá, sembré patatas en el huerto, ¿y sabes lo que ha salido?

—Ya lo creo, patatas.

—No, papá; han salido unos cerdos y se las han comido.

Angelito Fuentes Castro San Miguel de Tabagón

PARECIDO.—¿En qué se parecen los pies alvino?

—En que los dos se meten en botas.

Antoniño Iglesias Fuentes San Miguel de Tabagón

COLMO.—¿Cuál es el colmo de los colmos?

—Hacer cosquillas a un mosquito con un palo del teléfono.

Gaspar González Benejuzar

CHISTE.—El profesor: Dígame un ejemplo de palabra compuesta.

El alumno.—La-escalera.

El maestro.—¿Por qué?

El alumno.—Porque se compone de escalones.

Angel Alcáide Hinojosa del Duque

PARECIDO.—¿En qué se parecen los árboles a una taberna?

—En que tienen copas.

Manolito López Cornejo Ciudad Rodrigo

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un tuerto?

—Llamarse Casi-miro.

Manuel Peláez Ciudad Rodrigo

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un enfermo?

—Tener una esposa que se llame Salud, una hija que se llame Remedios y vivir en Buenos Aires.

Rodolfo Sierra Valdepeñas

CHISTE.—¿Cuál es el hombre que cura todas sus enfermedades?

—El loco, pues tiene otro mal y lo cura.

José Cuervas Llandres

PARECIDO.—¿En qué se parece un padre que tenga muchos hijos al síndrome?

—En que los dos pegan.

Ricardo Rodríguez Sánchez Villa del Río

CHISTE.—Tiene usted el norte en la frente; el este a la derecha; el oeste a la izquierda; ¿qué tiene usted en la espalda?

Discípulo.—Un remiendo, ya se lo decía a mi mamá que me lo iban a ver.

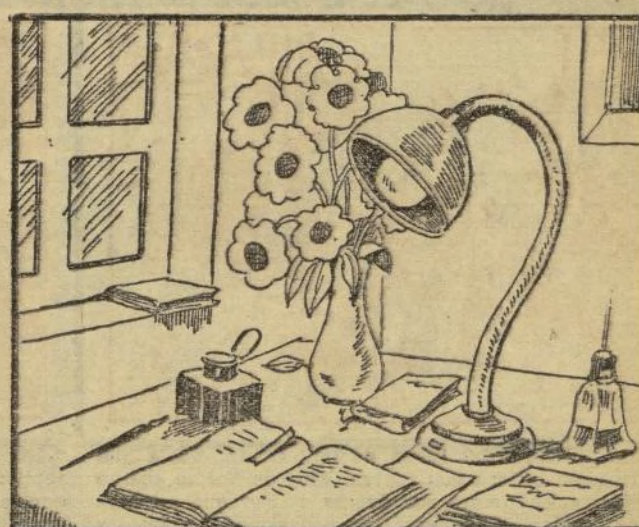
Ana Márquez Villagonzalo

CHISTE. Entre baturros.—¿Por qué no has entrado en quintas?

—Porque exigen cinco pies (de estatura) y yo sólo tengo dos.

Pío Rodríguez Ciudad Rodrigo

ROMA-CABEZAS



- 1.º Unid los puntos del 1 al 50 y os resultará un dibujo precioso.
- 2.º ¿Vosotros creéis que no hay nada más que trastos sobre esa mesa? Pues hay dos niñas. ¿Dónde?

DA APOYO Y TIENDE LA MANO AL ENFERMO Y AL ANCIANO

LA RUTA DE TONY

EMOCIONANTES AVENTURAS EN EL PAIS DE LOS PIELES ROJAS



Tony sintió temor por el prisionero. "Temo que vuestro padre y sus bravos no tengan piedad de él", dijo a Flor de Sol, cuando vio a dos indios que ataban al cautivo a un poste en el centro del campamento. Al mismo tiempo, el jefe y sus bravos cele-



braban una conferencia. Aguila Roja, con voz solemne, dirigió a sus guerreros; dijo: "Los Sioux son nuestros enemigos. Nos han robado muchos caballos y este bravo, capturado por Ala Blanca, estaba merodeando en nuestros cotos. ¿Cuál será su sen-



tencia?" "¡A muerte!"—gritaron unánimemente los guerreros levantando sus tomahawks por encima de sus cabezas—. Tony y Flor de Sol, al oírlos, se dirigieron al jefe indio, que se retiraba a su wigwam. "Este indio es mi prisionero y reclamo el derecho



de abogar por él", dijo Tony. "Que el prisionero permanezca en el campamento hasta que se haga la paz entre usted y la tribu de los Sioux." Ala Blanca ha probado ser un guerrero y ahora habla con lengua suave", gruñó Aguila Roja, fijando sus ojos en



Tony. "Ala Blanca satisfará su deseo. El Sioux vivirá." Y levantando su voz, ordenó que el prisionero fuera llevado a un wigwam. Inmediatamente dos bravos se apresuraron a obedecer. Deseoso de comunicar al Sioux las buenas nuevas que llevaba,



Tony corrió a la tienda en donde fue encerrado el cautivo. El guerrero, que estaba de centinela, levantó la cubierta de entrada para que Tony pudiera hablar al prisionero. Este, después de oír las noticias que Tony le dio, lanzó sobre el niño una mirada



de profunda gratitud. "Pie Rápido está agradecido a Ala Blanca", dijo; y registrando en su bolsillo sacó un medallón con cadena de oro y se le entregó a Tony. "Toma este amuleto y ojalá pueda ayudarte en ocasiones de peligro", dijo el Sioux con sonrisa de gratitud. Tony aceptó la dádiva y miró con sor-



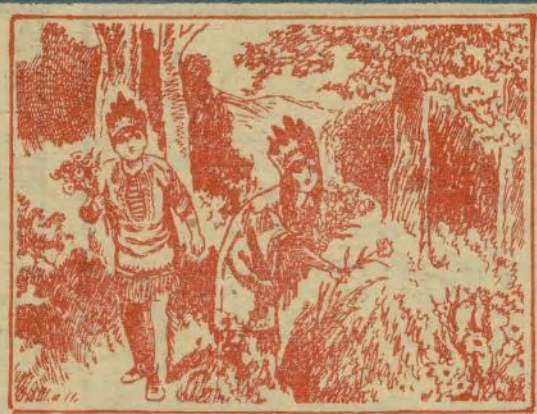
presa el medallón. "¿Dónde le has hallado, Pie Rápido?", preguntó con angustia al Sioux. "Este medallón era el que usaba mi madre, que debía perderle mientras el fuego se extendía por la pradera y quemaba nuestra casa." Con gravedad, el Sioux apuntó hacia el río. "Donde la rápida corriente, dijo,



se bifurca como la lengua de una culebra. Estaba en la hierba, a una jornada más allá de donde la pradera está negra y escueta." Más tarde, Tony, sumergido en sus pensamientos, se paseaba fuera del campamento y se sentó en un tronco de árbol. La esperanza de que sus padres y hermanitos habían



podido escapar del fuego de la pradera, hacía que su corazón latiera con fuerza. Flor de Sol se acercó a él silenciosamente por detrás. "¿Por qué mi hermano, Rostro Pálido, está tan pensativo?", preguntó sentándose al lado de Tony. "¿Y dónde halló Ala Blanca el bonito amuleto que tiene en la mano?"



"Este medallón perteneció a mi madre, Flor de Sol", replicó Tony. "Pie Rápido me lo ha dado y me dijo que le encontró en la orilla del río cerca de nuestra granja. Esto me hace concebir la esperanza de que mi padre y hermanitos escaparon del fuego de la pradera, y que algún día me reuniré con ellos." En



la tarde de este día, Tony y Flor de Sol recorrían la selva cogiendo flores silvestres; él hablaba a la niña india de su familia y de la casa feliz que habían perdido. Habiéndose alejado del campamento, vieron con sorpresa desagradable una partida de Sioux en acecho, uno de los cuales descubrió a Tony.